



MUERE EL OBISPO PEDRO CASALDÁLIGA 8-8-2020

Ha fallecido el obispo Casaldáliga. Quien quiera podrá leer mucho sobre él en Internet, pues la riqueza de su personalidad ha desbordado los límites del lugar donde vivía, San Félix de Araguaia, en el estado brasileño de Mato Grosso. Su testimonio cristiano ha llegado a todo el mundo.

Desde cada rincón de él serán muchos los que depositarán estos días sobre su cuerpo palabras de agradecimiento por haber sido el profeta valiente, una de las estrellas más luminosas que guiaban cuando eran tan pocas las luces que alumbraban en la larga noche que comienza poco tiempo después de finalizar el concilio Vaticano II y que aún no parece que acaba de abrirse.

Algunos le dicen “el obispo del pueblo”, seguro que por ser ahí el sitio donde él vivió siempre, acompañando y sirviendo a los campesinos, a los indígenas, a los negros... sobre todo a los sin tierra, sin techo, sin trabajo. Ha vivido la fe desde la teología de la liberación, que le ha hecho libre y le ha dado capacidad de resistencia ante los poderosos de dentro y de fuera de la Iglesia.

Habrán muchos que lo verán como ejemplo cristiano a seguir. Siempre pensé que cuando muere alguien al que uno quiere o admira, lo mejor que se puede hacer ante su ida es asumir alguna de sus cualidades, virtudes, podemos decir tratándose de él, y así de esa manera, en nosotros, en todos los que así lo quieran hacer, podrá seguir viviendo y haciendo el bien. Es un deber mantener siempre vivo lo bueno que hay en el mundo. Muchos cristianos piensan esto de la muerte-resurrección de Jesús de Nazaret, dentro del misterio en que se vive la fe.

8 de agosto de 2020.
José María Álvarez Pipo

TEXTO DEDICADO AL OBISPO CASALDÁLIGA EN EL LIBRO *Gaspar García Laviana visto desde Asturias, 2018*



Ante la muerte del obispo Pere Casaldàliga la Web del Foro Gaspar García Laviana ofrece aquí para su lectura el texto del artículo que el libro *GASPAR GARCÍA LAVIANA visto desde Asturias* tiene sobre Pedro Casaldàliga y el poema que hace a Gaspar a raíz de la muerte del misionero de Tuilla, a quien llama "hermano mío".

"En este libro, hecho en Asturias y por gentes de aquí, donde queremos dar la visión que tenemos sobre este hermano nuestro predilecto, Gaspar García Laviana, no puede faltar el poema que Pedro Casaldàliga le dedica a Gaspar, a quien él llama «hermano mío». Con este calificativo este gran obispo se está haciendo algo asturiano. Son unos versos que le tratan con extremado cariño y admiración.

Creemos que deben estar presentes en cualquier publicación que se haga sobre Gaspar. El poema se titula «A Gaspar García Laviana». Poco después de ser estrenado el documental de la RTPA, José Ramón Pérez Ornia le envía a don Pedro un ejemplar acompañado de un correo al que responde elogiando esta producción y animando a mantener viva la memoria de nuestros mártires.

Ofrecemos ambas misivas después de presentarle brevemente. Pere Casaldàliga i Pla (Balsareny, Barcelona, 16 de febrero de 1928) es un religioso, escritor y poeta español, que ha permanecido gran parte de su vida en Brasil. Ha estado siempre vinculado a la teología de la liberación y ha sido siempre un defensor de los derechos de los menos favorecidos.

Hijo de una familia de campesinos, Casaldàliga se trasladó a Vich para estudiar en el Seminario. El 31 de mayo de 1952 fue ordenado sacerdote en Montjuïc (Barcelona) y se unió a la congregación de los claretianos. Será en junio de 1968 cuando va como misionero al estado de Mato Grosso en Brasil. El 23 de octubre de 1971 fue consagrado obispo de São Felix do Araguaia. Su diócesis, con una superficie de cerca de 150.000 km², una de las más extensas del país, está habitada en su mayor parte por indígenas con muy pocos recursos. Poco después de ser nombrado obispo,

Casaldáliga empezó a sufrir amenazas por parte de los terratenientes y del régimen militar existente en ese momento en Brasil. João Bosco, su vicario, fue asesinado por unos sicarios que lo confundieron con Casaldáliga (1977). En esos momentos recibió total apoyo del papa Pablo VI.

Aunque jamás ha regresado a España y siempre se ha mostrado reacio a viajar por miedo a no poder entrar de nuevo en Brasil, en 1985 realizó una polémica visita a Nicaragua. Casaldáliga se trasladó hasta ese país para mostrar su solidaridad con los religiosos nicaragüenses. En 1988 viajó hasta la Ciudad del Vaticano y fue recibido por el papa Juan Pablo II. La visita no fue plenamente satisfactoria y unos meses más tarde la Santa Sede criticó su apoyo a la causa sandinista y a la teología de la liberación. Al cumplir los 75 años, a Casaldáliga se le recordó desde el Vaticano que –como todos los obispos al llegar a esa edad– tenía que presentar su dimisión. Él reclama la participación de la comunidad en la elección de su sucesor. A pesar de que la Santa Sede le recomendó abandonar el país, don Pedro decidió permanecer en la diócesis que había presidido durante más de 35 años. Enfermo de Parkinson desde hace algún tiempo, Pedro Casaldáliga no quiso abandonar la lucha por la defensa de los derechos de los menos favorecidos". (Págs. 188-189)

Poema

Como un vuelo cortado por la muerte,
igual que un crucifijo en carne viva,
como un abrazo extremo, que me llama,
me ha cercado tu nombre,
Gaspar, hermano mío.
Asturiano, justicia de minero,
bronco acantilado.
Corazón de Jesús en pura llaga.
Tola y sus montes callarán ahora,
–verdes la guerra y la arboleda verde–
mientras hablamos junto al Dios que
escucha,
mientras el Pueblo vela, todavía,
la Paz del Reino que se aplaza tanto.
Hablares tú y yo, Gaspar, a solas.
al contraluz de mi anhelante fiebre.
Como si aún no fueras un glorioso
llegado.

Gaspar,
sin más testigo
que el Amor que ya vives cara a cara.
Terratenientes eran
los que ahogaban tus pobres,
los que ahogan mis gentes.
Y es el mismo Evangelio
que te ardía en las manos
más que el fusil inhóspito,
amor exasperado, hermano mío:
tus manos bajo el óleo
sangrándote,
llorándote los ojos cielo arriba.
Dime, Gaspar,
¿qué harías
si volvieras?
Y cuida bien de Tola,
cuida de Nicaragua, todavía en
combate.
No dejes que tu sangre se marchite
en el cáliz (rajado) de su Iglesia.

CARTA DE JOSÉ RAMÓN PÉREZ ORNIA AL OBISPO CASALDÁLIGA

From: Jose Ramon Perez Ornia
To: pedro.casaldaliga@uol.com.br
Date: Fri, Mar 20, 2009 2:04 pm
Subject: Gaspar García Laviana

Estimado Pedro:

Le he enviado por correo ordinario un ejemplar del libro y de la película documental que hemos realizado sobre Gaspar García Laviana.

Le remito dos versiones de la película: la primera versión que tiene una duración de 95 minutos en sistema PAL y en sistema NTSC –sistema técnico éste que tiene implantación en algunos países de América Latina y América del Norte-; y la versión reducida de 55 minutos.

Si no le llegasen, háganoslo saber para contactar con una persona que se lo pueda entregar en mano desde España.

Le estoy muy agradecido por la ayuda que nos prestó para realizar esta obra, que ha tenido gran éxito de audiencia en Asturias y que también ha sido presentada en Madrid y Barcelona.

Sé por un compañero de profesión, Francesc Escibano, que se está preparando una película sobre usted, y me alegraría mucho que este proyecto llegara a buen puerto. Francesc también tiene una copia del libro y del documental sobre Gaspar. Por otra parte, TVE también está estudiando producir una miniserie sobre Gaspar.

He leído con mucho interés y aprecio su circular que comienza con la frase "Hoy ya no tengo esos sueños" y espero poder seguir disfrutando muchos años de la lectura de sus cartas y circulares.

Cordialmente,

José Ramón Pérez Ornia
Director General
Camino de las Clarisas, 263
33203 Gijón - Asturias
T: 985 19 62 26/27
F: 985 18 59 39
Email : perezornia@rtpa.es

CARTA DEL OBISPO CASALDÁLIGA A JOSÉ RAMÓN PÉREZ ORNIA

Jose Ramon Perez Ornia - Documental sobre Gaspar

De: Pedro Casaldáliga <pedro.casaldaliga@uol.com.br>
A: <perezornia@rtpa.es>
Fecha: 25/03/2009 13:46
Tema: Documental sobre Gaspar

Querido José Ramón,
recibimos las dos versiones de la película dedicada a nuestro Gaspar. Habeis hecho un buen servicio a las causas por las cuales Gaspar vivió y murió. Y es necesario mantener viva y actuante la memoria de esos testigos mayores, que son nuestros mártires.

Muy buena idea esa de convocar voces diferentes y en buena medida complementarias.

Seguiremos muy unidos, con toda la tribu gaspariana. Siempre en comunión solidaria y en actitud pascal de profecía y esperanza.

Un fuerte abrazo y la paz subversiva del evangelio.

Pedro